Ficha de Personaje.

1. Nombre: Isaac Lozano Alanís, antes Isaac ben Abraham
2. Apodo: Stone Head.
3. Especie: Golem
4. Ocupación: Cazador de Tesoros y Artefactos antiguos
5. Fecha de creación: A inicios del siglo XV
6. Lugar de Origen: España.
7. Poderes y Habilidades:
    - Fuerza Sobrehumana: Isaac posee una fuerza física extraordinaria. Puede levantar varios cientos de kilos sin esfuerzo, romper puertas, trepar superficies difíciles y golpear con la potencia suficiente para dejar fuera de combate a varios hombres adultos.

    - Resistencia y Durabilidad: Su cuerpo de piedra le otorga una gran resistencia a daños físicos. Balas de bajo calibre rebotan o se incrustan superficialmente, caídas desde gran altura y golpes contundentes apenas lo afectan. No siente dolor de la misma forma que los humanos.

    - Longevidad Artificial: No envejece. Ha vivido más de 600 años y puede seguir existiendo indefinidamente mientras su núcleo (el alma concedida) permanezca intacto.

    - Regeneración Lenta: Puede reparar grietas y daños en su cuerpo de piedra con el tiempo, siempre que no sean demasiado graves por medio de la alfarería.
8. Debilidades:
    - Vulnerabilidad a la Magia Cabalística (Debilidad Principal): La magia derivada de la Cábala (la misma tradición que ayudó a crearlo) es particularmente efectiva contra él. Hechizos cabalísticos pueden paralizarlo, controlarlo temporalmente, causar dolor intenso o incluso dañar su núcleo espiritual.

    - Debilidad a Órdenes Directas (Clásica del Golem): Si alguien introduce una orden clara y directa escrita en hebreo en su boca, Isaac se ve obligado a obedecerla, aunque vaya en contra de su voluntad. Puede resistirse mentalmente, pero le causa un dolor extremo y agotamiento.

- Daño al Núcleo: Si su cabeza o pecho reciben daño grave y sostenido, su alma puede debilitarse, causando pérdida de fuerza, desorientación o incluso un “apagón” temporal.

9. Historia

A inicios del siglo XV, en una humilde aldea de Castilla, vivía Abraham ben Samuel, un alfarero y rabino judío viudo. Solo y quebrantado tras la muerte de su esposa, Abraham dedicó sus últimos años a un acto de desesperada esperanza: crear un compañero que no lo abandonara. Tras meses de trabajo febril, moldeó con arcilla, piedra y antiguas oraciones un cuerpo alto y fuerte. Pidió a Yahveh no poder ni gloria, sino simple compañía. Y, contra toda lógica, su plegaria fue escuchada. Yahveh concedió un alma al golem.

Así nació Isaac. Los primeros años fueron de una extraña y profunda felicidad. Isaac ayudaba al rabino en las tareas pesadas, acarreaba agua y escuchaba con atención las historias del anciano. Con el tiempo comenzó a hablar, a hacer preguntas, y a desarrollar una curiosidad insaciable. Abraham, que encontró en él al hijo que nunca tuvo; le enseñó a leer, a razonar y, sobre todo, a ver la belleza del mundo. Movido por el amor, el rabino refinó el cuerpo de Isaac con sus habilidades de alfarero, dándole una apariencia lo suficientemente humana como para que pudiera salir al mundo.

Durante unos meses, Isaac vivió una libertad embriagadora. Caminaba por las calles, hablaba con la gente, reía y descubría el mundo con los ojos muy abiertos. Fue, probablemente, el periodo más feliz de su larga existencia. Hasta que un día, en plena calle, uno de sus brazos se agrietó visiblemente. El rumor se extendió. Los rumores corrieron como pólvora en un tiempo ya envenenado por el odio antijudío fomentado por el Inquisidor Torquemada. Días después estalló un pogromo brutal. Isaac llegó demasiado tarde. Encontró a Abraham siendo linchado por una turba enfurecida. En ese momento, algo se quebró dentro de él.

Con un grito que heló la sangre de los presentes, Isaac se lanzó contra la multitud. Sus pesadas manos destrozaron a varios atacantes, pero no pudo salvar a su padre. Abraham murió en sus brazos, mirándolo por última vez con una mezcla de orgullo y tristeza. Esa noche, Isaac lloró con un llanto grave y roto que sonaba como montañas partiéndose. Luego huyó, dejando atrás el único hogar y la única persona que lo había amado de verdad. Desde entonces, han pasado más de seiscientos años.

Isaac aprendió a sobrevivir en las sombras, cambiando de nombre e identidad cada poca década. Se convirtió en un cazador de tesoros y reliquias, un aventurero carismático que recorre el mundo buscando artefactos antiguos, manuscritos perdidos y respuestas sobre su propia existencia. Sonríe, bromea y vive cada aventura como si fuera la última, porque en el fondo sabe que la eternidad duele menos cuando las llenas de emociones fuertes.

Pero muy pocas personas logran ver más allá de esa sonrisa pícara y esos ojos antiguos. Porque Isaac aprendió, de la forma más dolorosa posible, que querer demasiado a alguien es la forma más segura de volver a perderlo

10. Personalidad:

Isaac es un golem carismático, sarcástico y de espíritu libre, con un encanto pícaro que oculta una profunda herida emocional. Es el tipo de persona (o golem) que entra a una habitación sonriendo, hace un chiste oportuno y ya se ganó la simpatía de la mitad de los presentes.

Tiene una actitud despreocupada y aventurera, como si la vida fuera una gran serie de emocionantes problemas por resolver. Habla con fluidez, usa humor irónico y auto despectivo (especialmente bromeando sobre su cuerpo de piedra), y suele flirtear con el peligro con una sonrisa. Es ingenioso bajo presión y tiene esa cualidad de “tipo con el que quieres ir de aventura”.

Sin embargo, detrás de esa fachada despreocupada y encantadora existe una melancolía antigua y una dificultad real para formar vínculos profundos. Ha perdido a demasiadas personas importantes a lo largo de seis siglos, por lo que prefiere mantener las relaciones en un nivel ligero y divertido.

Caza Tesoros por profesión - Aventurero de corazón.

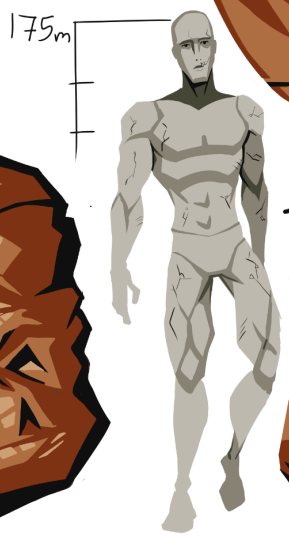
# STONE HEAD



## Ventajas de ser un GOLEM

- Fuerza Sobrenatural
- Durabilidad y Resistencia
- Regeneración






~~Isaac Ben Abraham~~

## ISAAC LOZANO ALANIS

Hombre de piedra viviendo entre los de carne y hueso





Lelalo